

6682



STAS Y TRADICIONES  
TODOS SANTOS

(6682)

FIESTAS Y TRADICIONES

" TODOS SANTOS "



## CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Lic. Víctor Flores Olea.  
Presidente.

Lic. Andrés Valencia Benavides.  
Secretario Técnico.

Lic. Jorge Ruíz Dueñas.  
Secretario Técnico.

### DIRECCION GENERAL DE CULTURAS POPULARES

Lic. Luis Garza Alejandro.  
Director.

Antrop. Armando Chacha Antele.  
Subdirector de Unidades Regionales.

Ing. Elías García Martínez.  
Jefe de la Unidad Regional de Tuxtepec, Oax.

### H. AYUNTAMIENTO CONSTL. DE TUXTEPEC, OAX.

Ing. Francisco Fernández Arteaga.  
Presidente Municipal.

Dirección General de Culturas Populares.  
Unidad Regional de Tuxtepec, Oax.  
Calle Gral. Porciano Medina No. 657  
Tuxtepec, Oax. Tel. 5-23-42.  
C.P. 68300.



BIBLIOTECA  
CENTRO DE INFORMACION  
Y DOCUMENTACION

Dirección General de Culturas Populares

CENTRO DE INFORMACION  
DOCUMENTAL / DGCP

UNIDAD REGIONAL DE TUXTEPEC, OAX.

DIRECCION GENERAL DE CULTURAS POPULARES

IAS ARTES.

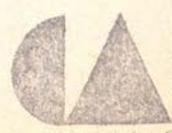
CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y

Clas. 393.7274/M5  
Ado. 2367  
Fecha 12/XI/91  
Proced. \_\_\_\_\_

(6682)

# INDICE

	PÁGINA
INTRODUCCION.....	1
SAN FELIPE USILA, OAX.....	5
SAN JOSÉ CHILTEPEC, OAX.....	17
SAN JOSÉ RÍO MANSO, OAX.....	25
SAN JUAN BAUTISTA, VALLE NACIONAL, OAX.....	29
SAN LUCAS OJITLÁN, OAX.....	37
SAN FELIPE JALAPA DE DÍAZ, OAX.....	47
SAN PEDRO IXCATLÁN, OAX.....	57



BIBLIOTECA  
CENTRO DE INFORMACION  
Y DOCUMENTACION

Dirección General de Culturas Populares

INDEX

PAGE

INTRODUCTION .....  
San Felipe State Park .....  
San Juan Bautista Park .....  
San Juan Rio Rancho Park .....  
San Juan Mountains State Park .....

## I N T R O D U C C I O N

En el México prehispánico existía la creencia en una vida posterior, por lo que la vida y la muerte estaban íntimamente relacionadas; para ellos todo ésto era muy natural, es decir, no existía temor a la muerte, porque la muerte nunca llegaba definitivamente, sino que volvía a renacer.

Con la conquista española en el siglo XVI, se produjo en nuestro país el terror a la muerte y al infierno, como una manera de condena y sufrimiento eterno, imponiéndose un concepto diferente de ella y de los lugares a donde van las almas de los difuntos.

Sin embargo, en el siglo XVIII, la muerte dejó de ser nuevamente aterradora y comenzó a representarse como un personaje amable.

En la celebración actual del "DIA DE MUERTOS", o "TODOS SANTOS" se mezcla la forma de pensar prehispánica con elementos aportados por la conquista.

Así, el día de muertos en México, cobra gran relevancia en los primeros días del mes de Noviembre, cuando los mexicanos transformamos la muerte en una dualidad: vida-muerte. El día 1º es el día de los angelitos (niños muertos), y el día dos, principal día de muertos

que contempla a los adultos fallecidos.

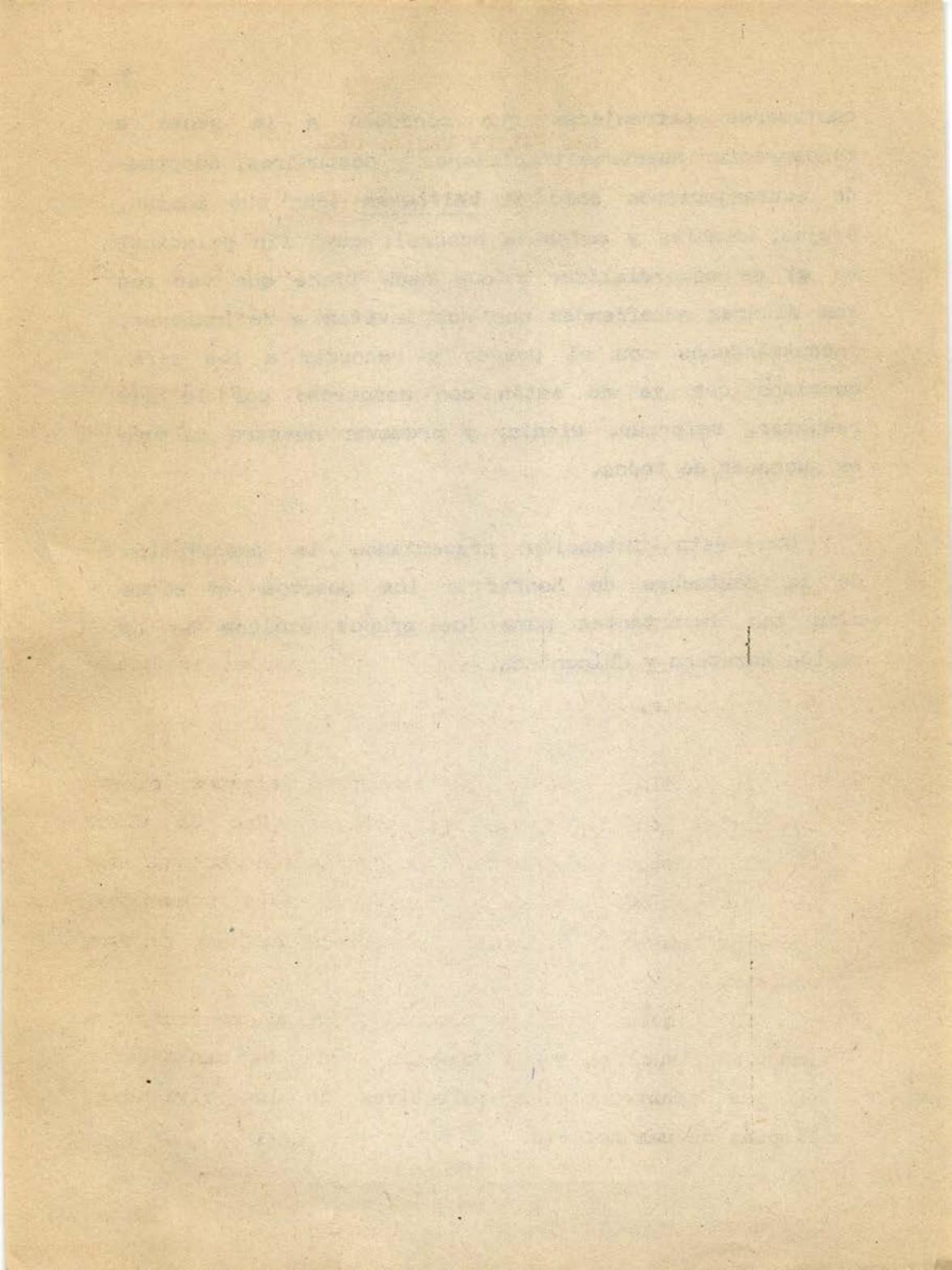
Durante los dos días, muchos mexicanos ponen ofrendas para sus muertos, en la casa o ante las tumbas en los cementerios. Estos días se aprovechan para compartir con nuestros difuntos los alimentos, visitar sus tumbas y agasajarlos como si estuviesen vivos.

Muchos pueblos de México, como los de nuestra región Mazateca y Chinanteca, tienen la creencia que en estos días los difuntos regresan del más allá para visitar a sus parientes y disfrutar de la esencia de los alimentos, por lo que los familiares deben esperarlos con todo lo que les gustaba en vida. La gente con esta actitud, muestra un gran valor espiritual al compartir el pan, chocolate, mole, los ricos tamales, etc., no obstante la crisis económica. Esta gente está consciente que las almas de los difuntos, por no ser materia ya no necesitan de nuestros alimentos, pero en su honor y memoria se hacen y se ofrendan los bocadillos que ellos acostumbraban.

El día de muertos se celebra en casi todo el país, pero especialmente en las comunidades y pueblos pequeños, donde la tradición de poner ofrendas se mantiene con orgullo; mientras que las zonas urbanas, principalmente, están sufriendo la penetración de

costumbres extranjeras que conducen a la gente a menospreciar nuestras tradiciones y costumbres, adoptando extranjerismos como el halloween (con sus momias, brujas, diablos y calabaza huecas), cuyo fin principal es el de comercializar y que nada tiene que ver con los altares y ofrendas que nos invitan a reflexionar, encontrándonos con el pasado y recordar a los seres queridos que ya no están con nosotros; por lo que respetar, reforzar, alentar y promover nuestra cultura es quehacer de todos.

Con esta intención presentamos la descripción de la costumbre de honrar a los muertos en estos días tan importantes para los grupos étnicos de la región Mazateca y Chinanteca.



**SAN FELIPE USILA, OAX.****Por Irma García Isidro**

**USILA:** Del náhuatl "Huitzitziltin"= Colibrí y "la" abundancia= donde abundan los colibríes.

El Municipio de San Felipe Usila, se localiza dentro del territorio chinanteco, en el distrito de Tuxtepec, Oaxaca.

Al igual que la chinantla, Usila presenta el mismo panorama topográfico, a excepción de la cabecera municipal, la cual se asienta en el extremo sur de un pequeño y fértil valle, en el margen izquierdo del Río usila.

En Usila, todavía se conservan algunos razgos culturales de la época prehispánica. Uno de ellos es el Consejo de Ancinos, organización social que ha sido vital en el porvenir de esta comunidad, pues ha sido el vehículo transmisor de una cultura ancestral.

El tequio (trabajo comunal), la ayuda recíproca (mano de vuelta) y el trueque, aún se manifiestan en las construcciones colectivas de las viviendas, limpias de camino, etc.

El huipil y sus accesorios, la lengua, la alimentación y el conocimiento tradicional sobre la herbolaria forman parte de la riqueza cultural chinanteca que aún subsiste, aunque es triste reconocer que en los últimos años han sufrido un proceso de deterioro, ante los embates de un mundo civilizador.

También hay que reconocer que el chinanteco como lengua, sigue siendo el lazo de cohesión y símbolo de identidad de los usileños, porque es el medio de comunicación del 100% de la población, aunque la población bilingüe haya aumentado últimamente.

DIAS DE MUERTOS EN  
SAN FELIPE USILA, OAX.

"... En ella se celebra la  
fiesta de la convivencia,  
se da gracias a Dios y a  
la naturaleza.

Día de Muertos es una de las fiestas más tradicionales de Usila, Oax., en ella se celebra la fiesta de la convivencia humana, siendo ésta la ocasión de reflexionar sobre el valor de la existencia y de la vida, la reconciliación con los demás, de manifestar el agradecimiento a quienes nos han brindado su apoyo en esta vida (curanderos, parteras, familiares, etc.), y es el mejor momento de reafirmar y reforzar los lazos que unen a las amistades (amigos y compadres), manifestándose este hecho a través de un presente ya sea producto de la caza, pesca o agricultura, practicando así una actividad antiquísima: el trueque, pues los que reciben ésto, lo agradecen con otras cosas.

También es una fiesta en la que se dá gracias a Dios y a la naturaleza; a Dios por permitirnos vivir un año más, y a la naturaleza por producir el sustento diario, en especial el maíz que para

el usileño es vida, es su mundo. El maíz estará en el altar como ofrenda, como una representación de la vida, que manifiesta la integración del hombre con su medio, en donde la naturaleza ofrece al hombre la diversidad de sus frutos para homenajear a los muertos, concluyendo por estos días un ciclo de cultivo que fueron sembrados para esta ocasión. Pero la naturaleza participa también en esta fiesta, no sólo con sus frutos, sino que va a condicionando el cuadro perfecto para esta celebración, desde la temperatura que empieza a descender, hasta la propia naturaleza que va tomando nuevos matices: los árboles de "a lei ma jaa" (flores amarillas) empiezan a revestirse de flores, el pimientón tiene hojas brillantes que perfuman el ambiente, el campo celebra la cosecha de sus cultivos ofreciendo sus primicias a esta fiesta, los cocos secos se desprenden solos de las palmeras, los pollos empiezan a cantar en un tono triste que los niños usileños traducen en un "me voy a morir mañana".

En los cerros, los armadillos y tepezcuintles se hacen visibles como queriendo decir: "miren, por aquí ando, yo también quiero participar". Los cacao cimarrones empiezan a caerse, esperando que en las mañanas vayan a recogerlos y preparar con ellos un exquisito popo para esta fiesta; las plantas de hojas de pozol, ofrecen sus hojas tiernas y suaves

para hacer las tortillas de yuca; las plantas de huez mole brindan sus frutos para preparar un delicioso platillo con yerbas santas o acuyo. El cerro también participa en grande; nos ofrece la leña que es el combustible que servirá para la preparación de los alimentos, y es acarreada por todos; hombres, mujeres y niños. Esta actividad propicia la narración de relatos que tratan sobre el Día de Muertos, de ahí que la gente que va por la leña en grupos, tratan de acarrear lo suficiente para que alcance, ya que los relatos hablan de que los muertos regresan por los lugares en donde trabajaron cuando vivían. Por eso en estos días hay que dejarlos que vaguen libremente.

A los muertos se les espera con un mes de anticipación, desde el día 1º de Octubre empiezan a repiquetear las campanas por las mañanas y tardes, para llamarlos y darles a saber que se les espera para la fiesta.

El día 18 de Octubre, día de San Lucas, se cortan los racimos de plátanos de diferentes variedades para que el día de Muertos estén maduros. A partir de esta fecha, la gente va al cerro a traer leña en grupos. Por estos días cercanos a la fiesta, suben por los ríos de usila, las pepescas (peces parecidas a los charales), los hombres y niños se van al río a pescarlas, hacen pequeños cercados

de piedras a la orilla y dejan un lugar para que puedan entrar, ya estando éstas adentro, cierran la entrada con redes; una vez pescadas, las salan y las asolean por unos días para que se encuentren listas para las ofrendas.

El día 30 en la mañana, los hombres van al campo a traer yuca, realizando ésto en grupos. Cuando llegan a casa, las mujeres se encargan de pelar la yuca, después son lavadas en el río y ya en casa se machaca en el metate con una piedra; si la yuca es muy jugosa, se exprime lo machacado para luego ser molido en molino de mano, en esta tarea cooperan los niños, ya que para este momento el frijol debe de estar en la lumbre para que al terminar las tortillas, esté bien cocido.

Al terminar de moler la yuca, se muele un poco de nixtamal para mezclarlo con la misma, esto se hace para evitar que al voltear las tortillas se peguen en el comal. Las tortillas se hacen en hojas de pozol, las que se cuecen en comal nuevo y a fuego controlado. Al terminar de hacer las tortillas, se doran en el comal a fuego lento las hojas de aguacatillo y el chile seco. Una vez dorados, se muelen en el metate; después los frijoles para luego revolverlos agregándoles sal al gusto.

Se le pone una capa de frijol a las tortillas por ambos lados, tallándolas con la mano, luego se doblan las tortillas y se colocan en un chical o calabaza, formando un círculo con las mismas.

El día 31 en la madrugada, se matan los pollos y guajolotes, en especial esos pollos capones castrados por lo menos 5 meses antes de esta fiesta. Los niños participan desplumando a estas aves para luego chamuscarlas en fuego de hojas de maíz.

Las mujeres se encargan de ir a lavar éstos al río, lavándolos con jabón y enjuagándolos con limón; a éstos pollos se les abre por atrás para sacarle las vísceras, se le cortan las patas y cabezas. Ya en casa se hierven en ollas grandes con sal. Ese mismo día los hombres cortan los racimos de cocos para luego pelarlos en forma de tocomate para poder colgarlos en la ofrenda, luego cortan las flores de un árbol que en chinanteco llaman "a lei ma jaa", este árbol es podado totalmente y los niños se encargan de recoger las flores. Más tarde los hombres y los niños empiezan a construir en la parte principal de la casa, la tarima del altar, formando un arco en lo que viene a ser la parte de enfrente del mismo, este arco se hace con un palo flexible o caña de otate, ya con la forma, empiezan a adornarla

con flores de espasúchitl, moco de pavo y las flores amarillas (ya mencionadas), además de palmitas de tepejilote y hojas de pimientón que dan un aroma agradable al altar, como base o fondo del altar se coloca un petate en la cual se ponen las estampas de los santos, prendiéndolos con espinas de naranjo. Una vez terminado de adornar el mismo, se cuelgan las ofrendas: cocos, plátanos, cañas, camotes, calabazas, yuca, panela, cacao, naranjas, limas, tepejilotes, refrescos, cerillos, puros, cigarros, peine, aceite de pixtle, jabón, detergentes, sardinas, chiles en vinagre, etc.

El día primero, las mujeres se levantan de madrugada para preparar la comida que pondrán de ofrenda en el altar, ésto consiste en: molito de masa, asadura, mole rojo, arroz, frijol, salsa de camarón, pilte de pescado, caldo de pollo, caldo de pescado, caldo de camarón, tamales, tortillas de yuca, popo, chocolate, café, pozol, pescado asado, pollos hervidos, etc.

También se colocan en el altar, pan de muerto con figura de pescado, sirenas, etc. Un elemento que no debe faltar es el maíz, para que cuando los muertos lleguen vean que el maíz sigue siendo la vida para el usileño. Una vez terminada de colocar toda la ofrenda, se encienden las velas y veladoras,

así como la quema del copal; las puertas de la casa deben estar abiertas de par en par para que los muertos entren. Entre las 10 y 12 del día, sopla un aire frío, que es señal de que los muertos han llegado; se tiene prohibido barrer y cerrar las puertas en estos días (1º y 2), ya que los muertos pueden ofenderse, pues el cerrarles significa que son rechazados y que no se les espera.

En la noche del día primero el cura recorre las casas para bendecir los altares, los dueños de las casas le regalan frutas, yucas, mismos que más tarde son regalados por el cura a gentes pobres. También es costumbre en este día obsequiar a los que visitan la ofrenda: frutas, pan y popo; fuera de la casa se encienden velas para aquellos muertos que murieron en accidentes, ya que existe la creencia que las personas que murieron en accidentes, andan en la obscuridad y no logran llegar al cielo porque no hay luz que ilumine su camino.

Los niños recorren el pueblo esta noche con faroles hechos de toronjas agujeradas, con una vela adentro, y se van deteniendo a admirar los altares de sus conocidos.

El día dos, la gente se concentra en el panteón,

en donde se celebra una misa a los fieles difuntos; en donde se encuentran las cruces mayores se encienden velas a personas que se les haya perdido su lugar de entierro, o bien a los que se encuentran enterrados en otros lugares.

Después de la misa, el cura recorre las tumbas para hacer responsos cuando los familiares del difunto lo requieran; durante este tiempo los músicos tocan marchas fúnebres que hacen sentir en el ambiente que los muertos están presentes, no de una manera triste, sino alegre y departiendo en este día con sus familiares. Los integrantes de cada familia se turnan para permanecer en el panteón este día, ya que siempre debe quedarse alguien en la casa para cuidar la ofrenda y de que las puertas esten abiertas, porque si los muertos encuentran la casa cerrada, se van tristes porque piensan que no se les ha esperado; ya en la noche la gente va al panteón a quemar las últimas velas y veladoras.

Toda la comida que se puso en el altar, no se toca hasta el día 3, que es cuando se levanta la ofrenda y se consumen estos alimentos. El altar en sí, se levanta hasta el día 8.

## EL HOMBRE QUE NO PUSO LA OFRENDA

Cuando se acercaba el día de muertos, un niño le dijo a su padre, -papá ¿ qué no va a poner la ofrenda de muertos?- porque vá a venir mi mamá en ese día.

Yo no voy a hacer nada, le contestó el señor, tu madre siempre estuvo en la cocina, si viene que venga a ver la piedra del fuego que es ahí donde siempre estuvo cuando vivía.

Cuando llegó el día dos de Noviembre, día de Muertos, se llevó a su hijo al campo a trabajar con él, su milpa quedaba en un lugar denominado "Chilchilique" ubicado al norte del pueblo\*, estaba trabajando cuando de pronto vió que venía mucha gente vestida de blanco; Cuando éstas ya estaban mas cerca descubrió que eran los muertos que venían del pueblo, todos iban cargando las ofrendas que sus familiares habían puesto en el altar, algunos llevaban cocos, plátanos, camotes, calabazas, tortillas de yuca, pan, etc. cuando este hombre vió que hasta atrás venía su mujer rodando la piedra del fuego se asustó mucho, entonces ella le habló: Mira, aquí vengo con esta piedra, porque ésto fué lo único que encontré y conocí cuando vine a vivir en este mundo.

La mujer había dicho eso, porque ella había escuchado cuando el señor se negó a poner la ofrenda.

Poco después este señor cayó enfermo y más tarde se murió, pues había hablado con la muerta, aparte de que había faltado a una tradición al no poner la ofrenda.

\* Los muertos entran y regresan por el norte, pues el lugar en que viven está en esa dirección, también su posición en el entierro es con la cabeza apuntando hacia ese lugar.

**SAN JOSE CHILTEPEC, OAX.**

Por Aurora Cruz Cobos.

San José Chiltepec, es una población que pertenece a la región de la Chinantla Baja, su nombre proviene del vocable náhuatl Chilli-Chile y tepetl-cerro=Cerro del Chile.

Se encuentra localizado al norte del Estado de Oaxaca, entre serranías que dan inicio al nudo de Cempoaltepetl, el cual es surcado por el río Valle Nacional que al unirse con el Santo Domingo forman el Río Papaloapan.

Chiltepec se constituyó como Municipio a principios del presente siglo, contando solamente con 70 familias. Inicialmente, la actividad comercial se dió a orillas del Río Valle Nacional con un mercado de trueque; los habitantes se desplazaban por veredas y un camino de herradura; el transporte a Tuxtepec y al bajo Papaloapan se hacía a través de embarcaciones. Esto propició que llegaran al poblado trabajadores mestizos de diversos lugares del país y del extranjero para laborar en las fincas tabacaleras en la época porfiriana.

Este lugar ha registrado cambios considerables a través del tiempo, sin embargo aún conserva algunas

tradiciones y costumbres, destacando la conmemoración de festividades como la de San José, Semana Santa, Día de la Virgen de Guadalupe, - el 12 de Diciembre y Todos Santos (día de muertos).

#### DIA DE MUERTOS EN SAN JOSE CHILTEPEC, OAX.

"Se adula a la muerte, se le celebra y abraza. Por ella se adornan las casas y las tumbas, se reza, se come y se bebe".

En Chiltepec la fiesta de Todos Santos, se inicia con los preparativos para la ornamentación de los altares y la preparación de la ofrenda. Las familias se preparan con un año de anticipación; crían animales como pollos y guajolotes que serán sacrificados en la víspera de la festividad. La gente desde el mes de Julio siembra la flor que es típica de esta fecha, no teniendo así la necesidad de comprarla.

Desde los primeros días de Octubre, algunas gentes suspenden la compra de ciertos productos para poder contar con más recursos económicos para la fiesta de Noviembre. Los carniceros dos semanas antes de este mes tienen poca demanda de su producto. Los panaderos por su parte desde el día 15 de octubre

sumentan su producción.

El pan de muerto es un elemento muy solicitado, e incluso lo hacen para vender en otros lugares fuera del municipio. Los hay en forma de humanos muertos. Entre la comunidad hay panaderos que ya han logrado prestigio como son: Juan Cruz, Marcelo Bautista, y Juan Gutiérrez.

También por estos días se buscan los materiales que servirán de base para los altares. Se consiguen nueve varas para formar el arco, y la majagua para hacer los amarres.

Del 25 de Octubre en adelante los jefes de familia se van al campo a sacar su yuca, calabazas, hojas de pozole (para envoltura de tamales), caña, cocos, etc.

En la comunidad hay gran actividad, ya sea que algunos vayan a la Ciudad de Oaxaca o a Tuxtepec, (dependiendo de su situación económica) para hacer la compra de chile, veladoras, etc., viniendo de otras comunidades a vender aves de corral.

El día 30 de Octubre los chiltepecanos comienzan a construir su altar. Primeramente colocan junto a una pared una mesa grande, al costado derecho

de ella entierran en el piso (\*) 3 varas y en el costado izquierdo otras 3 varas, y 3 varas más se colocan arriba de éstas para formar un cuadro. Los amarres se hacen con la majagua. Ya formado el arco se forra cada vara con dos palmeras, después se adornan con flores alternando sucesivamente una hilera de flor de muerto, en medio una de moco de pavo y al final otra de flor de muerto.

En el centro del altar se coloca una sábana blanca (+) con imágenes religiosas pegadas. De la mesa grande al piso, se coloca una especie de escalerita con cajas de madera.

En la construcción del altar participa toda la familia; los varones con el altar, las mujeres en la preparación de los alimentos de la ofrenda y los niños ayudan a ambos.

(\*) Se entierran cuando el piso es de tierra; en caso de ser de cemento las varas de encajan en botes llenos de arena.

(+) El significado de colocarla puede estar asociado con la manta con la que se cubrió el cuerpo de Jesucristo cuando murió.

El día 31 las amas de casa llevan el maíz al molino para hacer tamales y preparan los ingredientes para guisar el mole. Este día se colocan las frutas que van colgadas en una vara enfrente del altar, como son: coco, naranja, plátano, caña de azúcar, camote, yuca, calabaza, piña, papaya, etc., día en que llegan los muertos chiquitos (niños). La familia que tenga un difuntito se pasa velando el altar.

En este día la familia ponen la ofrenda: Tamales, refrescos, golosinas, chocolate (hecho en casa), manzanas, mole, pollos enteros asados, arroz, café, leche, frijoles, bebidas embriagantes (como cerveza y alcohol de caña), cigarrros, dulce de yuca y popo.

Las veladoras son un elemento importante en la ofrenda. Para algunos chiltepecanos representa la luz recibida cuando fueron bautizados; por ésto suelen colocarlas también alrededor de la casa como si formaran un camino, como símbolo de iluminar el trayecto de las almas de los difuntos.

El dos de Noviembre, día de los difuntos mayores, el párroco de Chiltepec oficia misa a medio día en el panteón, (en un lugar céntrico para que sea escuchado por un mayor número de personas), y en la tarde en la iglesia.

Las casas y el panteón se convierten en centros de reunión y fiesta. Ahí se dan cita gente de otras comunidades, investigadores, fotógrafos y periodistas.

Algunos suelen visitar la casa de los narradores de Chiltepec, como son: Onésimo Pérez, Oliverio Angeles, Odilón Hernández.

Por su parte la Presidencia Municipal organiza un concurso de altares y eventos de tipo cultural y deportivos, así como el baile popular. Esta convivencia se realiza en el parque, en la que los vivos festejan celebrando a los muertos, porque la muerte es una nueva vida.

## LA FAMILIA QUE NO QUISO PONER ALTAR.

Había una vez una familia que no quiso poner el altar-ofrenda de día de muertos. Ellos decían porqué hacerlo, porqué trabajar en los días que les daban para descansar en su trabajo; para ellos era preferible no hacer nada y decidieron mejor irse de día de campo a un cerro, pero cuando iban subiendo a éste, vieron mucha gente, adelante venían los niños y atrás los grandes. Entre éstos descubrieron a sus padres, tíos, sobrinos que ya habían muerto; todos vestidos con túnicas blancas, iban rumbo al pueblo flotando en el aire.

Sin embargo, esta familia no hizo mucho caso de lo que vió y pasaron la noche tranquilamente en ese lugar, pero al día siguiente cuando decidieron regresar a su casa vieron nuevamente que las gentes que habían visto el día anterior venían ya de regreso, sólo que ahora cargados con ponites de ofrendas que les habían dado sus familiares, a excepción de sus padres que solamente llevaban unas tortillas y un bultito de quelite. Todos iban contentos menos sus padres. Y más tarde, cuando ya se habían marchado, la familia sintió como un aire frío invadía todo su cuerpo, cayendo privados por ésto un buen rato. Cuando recobraron el conocimiento, asustados por

lo sucedido se fueron rápidamente al pueblo y le contaron a los vecinos lo que les había pasado; éstos le dijeron que eso era un castigo de Dios por no haber ofrendado a sus muertos y ese castigo hubiese sido más grande y doloroso de no haber sido por ellos quienes le pusieron unas veladoras, un santo y unas tortillas con quelite como ofrendas.

Entonces la familia se arrepintió de no haber ofrendado a sus muertos y prometieron hacerlo para el próximo año, pero después de hacer esta promesa murieron de tristeza.

El poner la ofrenda para esta festividad es una tradición muy antigua; se piensa que las personas deben cumplir con ellas todos los años y aquellos que no lo hagan recibirán un castigo por su falta y por apartarse de las normas socialmente aceptadas por el grupo.

## SAN JOSE RIO MANSO, OAX.

San José Río Manso, es una comunidad perteneciente al Municipio de Lalana, distrito de Choapan en el Estado de Oaxaca, la población se encuentra ubicada en las riberas del río que da el nombre a la comunidad.

### DIAS DE MUERTOS EN SAN JOSE RIO MANSO, OAX.

Entre las fiestas tradicionales que celebran se encuentra la de "Todos Santos", que inicia aproximadamente ocho días antes de la fiesta, preparándose el chocolate molido en metate, el dulce de calabaza y papaya. El día 31 de Octubre se elabora el "Altar" en el que se rendirá el culto a los fieles difuntos, dicho altar se hace utilizando una mesa adornada con palma de coyol en arco y flores de Cempasúchitl (Flor de Muerto), flor de moco de pavo (que se siembran con anterioridad exclusivamente para esa fiesta), y una flor silvestre que se conoce como flor de todosantos, la mesa estará recargada en una pared que se cubre con una sábana de manta blanca (guardada especialmente para ello), sobre la que se colocan estampas con imágenes religiosas, en la mesa se pone una especie de grada que se cubre con un mantel, ahí se colocan: el pan de muerto, chocolate en tableta y preparado con líquido (agua o leche), mole (anterior-

mente debía ser exclusivamente de guajolote), pollo cocido entero, agua, refresco embotellado, café, caldo de pollo, \*tortillas raspadas, aguardiente, cigarros, cerillos, dulces de calabaza y papaya, camote, yuca, cacahuates, chichlés, y dulces comerciales, nueces (antiguamente ésta era traída por vendedores ambulantes que venían de la sierra), tamales de amarillo el día 31 de Octubre y de mole el día 1° de Noviembre, éstos envueltos en hojas de plátano, tamales de yuca envueltos en hoja de\*\*"cuero" plátanos (macho, roatán, de la india, dominique, manzano, etc), naranjas, caña y alguna otra fruta que se pudiera comprar fuera de la población, veladoras y velas hechas con cera de abeja, en lo alto del arco se colgaban piezas de pan de muerto entrelazadas con hilo, frutas y pollo cocidos.

Para rendir el culto a los muertos, nueve días antes del 31 de Octubre se hace un novenario en el que rezan rosarios y anteriormente se tocaba un tambor hecho de cuero de jabalí y madera también se tocaba la chirimía (es una flauta de carrizo) anunciando las próximas festividades. Desde el día 31 de Octubre la banda de música con los señores de mayor edad que le llaman "Principales" van al panteón regresando a las doce del día tocando música popular hasta llegar a la iglesia, donde hacen un rosario y se retiran a sus casas (a éste acto le

llaman traer a los angelitos o niños muertos); el día 1º de Noviembre, al medio día, van nuevamente al panteón a dejar a los angelitos y a traer a los difuntos adultos por lo que regresan tocando música fúnebre, al llegar a la iglesia hacen un rosario y posteriormente se dividen en grupos que van tocando de casa en casa y rezan el rosario ante cada altar (ésto dura todo el resto del día y la noche del 1º de Noviembre para amanecer el día 2, día de los fieles difuntos), que se unen nuevamente en la iglesia para ir al panteón a dejar a los difuntos en su descanso eterno.

En el panteón y la entrada de la agencia municipal se hace un altar para los muertos que no tienen familia en el pueblo.

El día dos de Noviembre se hace una misa en el panteón y todas las personas que tienen familiares o amistades muertos, asisten llevándoles sus coronas, veladoras, velas, flores y demás ofrendas que hayan preparado.

Regresando del panteón, este mismo día (2 de Noviembre) se reparten entre familiares y amistades todas las ofrendas preparadas y con ésto se termina la festividad de todos santos.

\* Tortillas raspadas.- Tortillas hechas sobre hojas de plátano cocidas en un comal especial que le llaman de "Roña" llamado así porque es hecho de barro sobre un petatillo que le dá la forma de su tejido. De tal forma que al cocer las tortillas éstas toman la forma del petatillo impresa en el comal que le dá un aspecto roñoso con ojillos.

\*\* Hoja de Cuero.- Hoja parecida a la de "Pozole", que se utilizan especialmente para envolver los tamales de yuca con piloncillo (panela).

**SAN JUAN BAUTISTA  
VALLE NACIONAL, OAXACA.**

Por **María Jerónimo Santiago.**

Valle Nacional, cabecera municipal correspondiente al Estado de Oaxaca; se encuentra situada en un Valle al sur de la Ciudad de Tuxtepec, aproximadamente a 49 Km. de distancia de la misma.

En chinanteco, el pueblo lleva el nombre de "Jungiá" que quiere decir "Agua que nace" o nacimiento del Río.

Dentro de los aspectos históricos importantes del pueblo destaca, "La época del Porfiriato", en la que se dió el auge de las fincas tabacaleras, mejor conocidas como "contratas", donde un gran número de trabajadores-indígenas y mestizos de distintas partes del país, fueron explotados hasta su muerte, para el enriquecimiento de unos cuantos. Esto trajo como consecuencia una lucha revolucionaria que terminó en 1911 con la liberación de los esclavos.

**DIAS DE MUERTOS EN SAN JUAN  
BAUTISTA VALLE NACIONAL, OAX.**

"La fiesta de Todos Santos no es sólo

una celebración a la muerte, sino también a la vida porque en ella se convive con la familia y con la comunidad".

Una de las fiestas más importantes que se celebra año con año es la de "Día de Muertos" o Todos Santos". Los preparativos se llevan a cabo en la casa y en el panteón. Semanas antes se realiza el arreglo del panteón, donde se lavan y pintan las tumbas. Por otro lado en el centro de la población se colocan puestos donde venden flores y frutas como: crisantemos, gladiolas, tejocotes, manzanas, nísperos y duraznos.

Cabe mencionar que desde la segunda quincena de Junio se siembra la flor de muerto o Cempasúchitl y el moco de pavo ó cresta de gallo, que se corta el día 29 o 30 de Octubre. La vendimia se realiza en la calle y sobre todo a la entrada de la iglesia, donde uno encontrará velas, imágenes, aguas frescas y antojitos regionales.

En cada casa la colocación del altar es toda una ceremonia que se inicia el día 30 de Octubre terminando al siguiente día. Este llega a tener una altura aproximadamente de dos metros y se utilizan unos arcos de caña de otate u otra madera a fin

para este uso. En las cuatro esquinas se colocan cañas dulces con todo y hojas. Los altares más autóctonos son adornados con flores y hojas de apompo o de jícara combinadas con flor de muertos o moco de pavo con ramas de cintillos de diferentes colores o con flor de todos santos. Pero no todos los adornan con flores naturales, algunos utilizan papel de china picado o papel dorado con el que forman figuras de estrellas, angeles, aves, casitas y flores.

Frente al altar, en el piso, se colocan un tallo de plátano en forma de cirio, el que se adorna con flores y en la parte de enmedio se le coloca una vela, asimismo se coloca en el suelo un saumerio donde se quema el copal.

En la pared se coloca un petate o manta blanca fijándose con espinas las imágenes de santos.

El sacrificio de animales se realiza por lo general la noche del día 30. La cantidad y las especies de animales que se sacrificarán dependerá de la economía de la familia.

Las frutas que se cuelgan y que necesitan madurar se cortan 10 días antes, los plátanos, las naranjas y otras frutas se cortan el día 30 o 31 de este mes.

Por la mañana del día 31 toda la familia ayuda a colocar la ofrenda; esta se pone sobre una mesa grande y encima se colocan una reja en forma de escalón; la mesa grande es para la comida y veladoras, la otra para colocar algún cuadro de santo. Las dos son cubiertas con manteles, procurando que sean los más bonitos. En las 4 esquinas de la mesa se coloca una lata con plantas de maíz o arroz que fueron sembradas veinte días antes de la fiesta, ya que se cree que los campesinos que han muerto, y que regresan en estas fechas a su hogar ven que se les recuerda; con ésto, el difunto se irá contento.

El día 31 como a las 10:00 A.M. es cuando llegan las ánimas de los niños. Para ellos se colocan en la mesa dulces, chiles, galletas, refrescos y frutas como uvas, nísperos, tejocotes, peras y caldo de pollo.

Desde la hora de llegada de las ánimas, los padres y los hijos empiezan a recordar con mucho respeto tiempos pasados. Por esas horas se tiene la puerta de la casa abierta para que entren las almas. Este momento ocurre cuando se siente aire frío. También a la entrada suelen colocarse sillas porque según se cree son para que descansen las ánimas que han realizado un largo viaje.

A las almas se les invita a pasar diciéndoles: "Pásenle aquí los estamos esperando, lo que está en el altar es lo que les pudimos comprar, coman lo que quieran."

También se les pide bendiciones porque son considerados santos. Pero no todas las almas de niños llegan este día, sólo las que ya han cumplido un año de muerto, los que no, llegarán para el próximo año.

El primero de Noviembre es el día más grande de esta fiesta, porque entre las 10 y las 11 A.M., llegan las almas de los adultos. En la iglesia las campanas empiezan a tocar con un toque doble que anuncia la llegada de las almas y que van camino a la iglesia. Este será el primer lugar al que llegan para escuchar misa y luego podrán ir a visitar a sus familiares, reuniéndose así la familia de vivos y muertos.

Para este día en la casa, sobre la mesa grande del altar se colocan diferentes platillos: sopa de arroz, amarillito de pollo, carne frita, pescado en pilte y frito, pepesca frita, huevo hervido, mole rojo con pollo, guajolote o puerco adobo, chayote hervido, papa cocida al igual que el camote, la yuca, la calabaza y el pollo. Se coloca también

tamales de frijol, tamalitos de anís, especias y tamales de puerco o pollo.

Es imprescindible el pan de muerto con figuras de sirenas, conejos, flores y sobre todo de personas, también se colocan tortillas de elote, maíz blanco, amarillo y negro, tortillas de yuca con frijol y aguacatillo preparadas especialmente para esta fecha.

Los dulces para los mayores son los de fruta como de nanche, papaya, de melocotón y los comerciales.

Entre las bebidas está el café, chocolate, atole dulce, refrescos y agua natural, así como cigarrillos, cerillos, puros o joloches.

En el arco del altar se cuelgan uvas, duraznos, tejocotes y nísperos y enfrente de él, sobre una madera se cuelgan con mecate o majagua piñas, jícamas, naranjas, pomelas, mandarinas, cocos, variedades de plátanos como macho, hembra, manzano, morado, roatán. También se coloca caña dulce, calabaza, papaya, yuca, camote y totopos envueltos con una servilleta blanca, en forma de "lonche" para que las almas tengan que comer en su camino de regreso, además se pone pollo hervido.

Para tener los altares con todo ésto, los poblado-

res llegan a hacer intercambio de frutas con sus familiares y amigos.

En esta noche casi nadie duerme se vela y se convive.

El día 2 de Noviembre, aproximadamente a las 12 del día se realiza la despedida a los muertos, se les acompaña al panteón con flores, velas y veladoras para adornar la tumba.

Posteriormente en ese lugar se celebra una misa a la que asiste la población.

La ofrenda se quita el día dos por la noche y el día tres se reparte la comida entre los familiares y amistades. Pero el altar se deja con veladoras y vasos con agua nueve días después de las despedidas de las almas.

En la iglesia también se coloca un altar, y en su arreglo participa la congregación.

### RECETA PARA LA YUCA FRITA.

Se pelan las yucas que se deseen luego se ponen a cócer con sal y hojas de aguacatillo, posteriormente se pone a reposar al mojo de ajo y después se fríe.

Si se desea picoso, cuando se vaya a hervir se pone chile seco molido al agua y ahí mismo se colocan los pedazos de yuca para que se cuesan. Después se ponen a reposar al mojo de ajo y posteriormente se fríe en suficiente aceite o manteca.

**SAN LUCAS OJITLAN, OAX.****Por Angelina Ignacio Martínez****Orlando Torres Lara.**

Ojitolán viene del náhuatl Oxitlán, que se compone de oxitl-"Ojite" y tlan-"junto o entre", literalmente Ojitolán quiere decir, junto al, o "entre el ojite". En chinanteco los pueblos circunvecinos le llaman ko'bm que quiere decir "tierra de horno".

San Lucas Ojitolán es uno de los 14 Municipios que conforman el distrito de Tuxtepec. Se localiza al noreste de la región del Papaloapan y al Norte del Estado de Oaxaca.

Sobre la procedencia de sus pobladores muy poco se sabe, algunos investigadores hablan de la tribu chinanteca en general, pero no así del pueblo de Ojitolán; lo único que conocemos, gracias a la tradición oral de los mismos nativos, es que los primeros pobladores de esta comunidad proceden de San Antonio Analco y Santiago Tlatepuzco, quienes después de un largo peregrinar en busca de mejores condiciones de vida se establecieron hace muchos años en un lugar llamado Santa Rosa Pié del Cerro, de donde por problemas de inundaciones constantes, al desbordarse el río Santa Rosa tuvieron que emigrar nuevamente, establecién-

dose finalmente en lo más alto de lo que ahora es el pueblo de Ojitlán.

**DIA DE MUERTOS EN  
SAN LUCAS OJITLAN, OAX.**

"Las almas de los muertos hacen su arribo a la tierra para visitarnos y llevarse la esencia de lo que ofrendamos, y si no los recibimos como debe ser, - ellos sufrirán mucho, se enojarán y pueden decidir, llevar--nos con ellos".

En la fiesta de "Día de Muertos" la ceremonia cobra gran relevancia, cuando los Ojitecos transforman la muerte en una dualidad vida-muerte, ya que se tiene la creencia que en estos días (uno y dos de Noviembre) los difuntos regresan del más allá para visitar a sus parientes y disfrutar del aroma e imagen de los alimentos y objetos colocados en los altares; por lo que los habitantes de este pueblo, casi un mes antes, cuando los vientos se notan con mayor frecuencia empiezan a prepararse para ofrendar lo mejor a sus fieles difuntos.

El altar es construido junto a una de las paredes

de la casa y sobre una mesa de madera, de la cual amarran dos palos (carrizo u otates). En la parte superior doblan otro palo (más delgado y flexible) que parte de cada uno de los extremos para formar un arco; en ocasiones el altar es enriquecido con dos arcos más, los cuales van ubicados en los extremos y a la misma altura que el arco principal.

Una vez realizada la estructura, es adornada con hojas de almendro y sobre éstas, repartida a cortos espacios, la flor de cempasúchitl o flor de muerto. Del arco penden asimétricamente frutas como naranjas, plátanos, mandarinas, caña, camotes, etc. A un costado de los palos principales del arco, son colocadas dos largas cañas con sus respectivas hojas que dan al altar más belleza.

En el suelo y frente al altar son colocadas las velas y veladoras, así como también el copalero (recipiente de barro cuya función es quemar el incienso o copal que le dá un típico y singular olor al altar).

De la mesa principal del altar se desprenden seis escalones contruidos con cartones o cajas de madera, en los cuales, cuando ya no caben las ofrendas en la mesa principal, son colocados exquisitos platillos típicos de Ojitlán.

El 31 de octubre todo debe de estar preparado, por lo que los habitantes de esta población se desvelan haciendo tortillas de yuca, enfrijoladas, mole, matan los pollos, guajolotes, cochinos, muelen maíz amarillo para el atole, hierven calabazas, camotes que también son cocidos en las brazas, preparan el mole amarillo, el caldo de puerco, pescados ya sea en pilte, azado o en caldo, para ésto ya han comprado por la mañana, galletas, dulces, pan, velas, veladoras, jabón, peines y todo aquello indispensable para ofrenda. Todo lo anterior debe estar listo este día, pues al igual que muchos pueblos de México, los habitantes de Ojitlán creen que es hoy, cuando hacen su arribo los infantes (los niños fallecidos).

El día 1º, es día de los grandes, es decir, el día de darle la bienvenida a los familiares adultos ya fallecidos; en su honor se ofrendan los platillos fuertes ya antes citados, y se les ofrece además, refrescos, cervezas y aguardiente, así como también, plátanos fritos; los plátanos verdes y las yucas crudas son para que los difuntos se los lleven y tengan con que alimentarse durante un largo año de estancia en el más allá.

A pesar de los fuertes problemas -económicos, sociales, políticos y religiosos- que vive actualmente

la población, la costumbre de celebrar el "día de muertos" continúa realizándose en la casa, en el cementerio e inclusive en la entrada de cada una de las secciones que conforman la población. La construcción de altares en las secciones se hace con el objeto de que los difuntos que ya no tienen familiares, y los que han muerto en el camino, tengan a donde llegar y que comer, pues se tiene la creencia, que cuando no se hace ésto por ellos, sus almas andan penando y suele escuchárseles quejar a la media noche en la calle.

El tres de Noviembre, la ceremonia termina, ya que los difuntos regresan a su mundo, por lo que los habitantes de esta población, el día dos por la noche encienden velas frente a su casa para que las almas tengan con que alumbrarse en el camino que los conducirá a su morada.

Es importante hacer notar la participación de la iglesia católica, cuyo sacerdote asiste hasta los panteones ( 1 y 2 ) de la población a officiar misa, acompañado de la banda que entona música fúnebre. Este día los panteones se encuentran llenos de gente que pasan casi todo el día junto a las tumbas de sus seres queridos, quemando vela.

La devoción es tan grande y se teme que se pierda

con el alto costo de la vida y los grandes avances tecnológicos. Por eso rehace muy oportunamente una tradición en el seno de la misma comunidad, una gran filosofía popular de tradición oral que trata de defender sus costumbres y creencias; florece así una diversidad de cuentos, mitos, leyendas y vivencias sobre las personas que no creen en los difuntos, que no aceptan que por estos días (uno y dos de Noviembre) las almas de los muertos hacen su arribo a la tierra para visitarnos y llevarse la esencia de lo que ofrendamos, y que si no los recibimos como debe de ser, ellos sufrirán mucho, se enojarán y pueden decidir llevarnos con ellos.

### "EL HOMBRE INCREDULO"

Me contaba mi tía María porqué es necesario seguir con la tradición de festejar el Día de Muertos, de hacerle su altar y ofrendarlos con todo aquello que en vida les gustaba.

Escucha lo que te voy a contar -decía mi tía-, yo conocí a un señor que por estas fechas, tan importante para nosotros los indígenas, para él no tenía importancia, no creía en ésto, y a pesar de que su mujer le decía ¿no vas hacer el altar?, ¿no ves que pronto llegarán nuestros difuntos y no tendremos nada qué darles?- el señor no hizo caso a su mujer y llamó a su hijo para que lo acompañara a la milpa, el hijo obedeció y se fueron los dos al campo.

Después de un largo rato de intenso trabajo, el padre le dijo al hijo: -hijo ve a traer agua al pozo, tengo mucha sed, además tenemos que comer y no tenemos agua. El niño obedece y se marchó rumbo al pozo.

Una vez que el padre hubo quedado solo en la milpa, escuchó unas voces; eran su padre y su madre ya finados, que le reclamaban su actitud; pues ellos lo habían escuchado decir que no creían en la llegada

de los muertos y que por eso había decidido ir a trabajar al campo y no hacer nada para esperarlos -pues ya vez que no es así, y aquí estamos, -dijeron los padres difuntos-, así es que ahora mismo te vas a tu casa y preparas el altar y las ofrendas, ya que de esta manera nos evitarás la pena de tener que regresar a nuestra casa sin haber convivido con ustedes.

Una vez que los difuntos se marcharon, llegó el hijo que había ido por el agua, se acercó a su padre, que estaba sentado bajo un árbol llorando arrepentido de lo que había hecho, el hijo le preguntó ¿porqué lloras papá?; la pregunta fué repetida varias veces por el niño, hasta que el padre le contestó; -fijate, que cuando tú te fuiste por el agua llegaron aquí tus abuelitos y me reclamaron que por qué yo no les he preparado su altar- ¡estoy muy triste hijo! y arrepentido por no haber creído en la llegada de los muertos, así que vámos a casa a preparar el altar.

A su llegada a la casa, la esposa se extrañó de verlos regresar tan pronto: ¿no que iban a trabajar? -preguntó la mujer-, pero al ver que el marido lloraba y no le contestaba, se acercó a su hijo y le preguntó, hijo, ¿qué es lo que le pasa a tu padre?, y enseguida

el niño le contó todo lo sucedido. Una vez que el padre se había tranquilizado, la mujer le reprochó todo, ya vez, te lo dije, te lo recordé y tú no me hiciste caso, debes creer que los muertos si vienen por esta fecha y hay que esperarlos con un altar, velas y comida, ya que es la única fecha en que el señor le permite visitar a los familiares y probar un poco del alimento que disfrutamos los vivos aquí en la tierra. Uno no debe de ser egoísta e incrédulo, hay que creer en su llegada y hay que celebrarlo, pues de lo contrario los difuntos regresarán penando al cielo.

Después de estas palabras, padre, madre e hijo construyeron el altar, mataron pollos, guajolotes, hicieron comida, encendieron velas y ofrendaron sus muertos.

Poco después de tres meses, el señor que no creía en la llegada de los muertos y aunque arrepentido cayó enfermo de muerte, pues se cree que sus padres se lo llevaron al cielo.



## SAN FELIPE JALAPA DE DIAZ, OAX.

Por Jaime Hidalgo Olivera.

Jalapa de Díaz se localiza al norte del Estado de Oaxaca, en la parte baja de la zona mazateca. En lengua materna se le conoce como ndaazoo (que quiere decir "agua y piedras como cascajos"). Mientras que en la lengua náhuatl quiere decir "agua o río de arenas;" de Xalli=arena y apam=rio.

Según algunos historiadores el pueblo de Jalapa de Díaz fué resultado de la unión de los grupos Teochichimecas de Puebla y Olmecas . Chichimecas de Teotitlán, según se dice juntos formaron la nación Huatimicante que tenía por capital a Matza-apatl o Mazatlán, de donde proviene la palabra Mazateca.

Actualmente, dentro de los aspectos culturales prehispánicos que han caracterizado a este grupo, se encuentran su idioma (mazateco), así como también una serie de elementos distintivos (danzas, música, vestido, etc.) que pueden perfectamente diferenciarse de cualquier otra región o grupo social.

Las fiestas tradicionales, aunque combinados con elementos de aporte español son otro claro ejemplo de sus ricas manifestaciones socio-culturales; destacan-

do la fiesta de San Sebastián que se celebra 19 y 20 de Enero; Semana Santa, San Antonio de Padua que se conmemora el 12 y 13 de Junio, Todos Santos (Día de Muertos), la Virgen de Guadalupe el 12 de Diciembre y la Navidad el 24 de Diciembre en honor al nacimiento de Jesús.

DIAS DE MUERTOS EN  
SAN FELIPE JALAPA DE DIAZ, OAX.

"Vi como una hilera larga, muy larga de almas, todas de blanco, iban cargando sus yucas, tamales, totopos y mucha comida. Hasta atrás iban otras cargando puras piedras. Estaban llorando y yo les pregunté por qué — iban así y me dijeron: Porque en nuestras casas no nos hicieron altar..."

La idea que tenemos los Mazatecos de la muerte es que existe un lugar en el cielo donde se reúnen todas las almas que abandonan su cuerpo físico, pero que como espíritus siguen existiendo.

Cuando alguien muere, a pesar del dolor de sus parientes, se les despiden casi como si fuera una fiesta; si hay recursos se toca música (fúnebre,

vals, etc.) y canciones como "Dios nunca muere", "Corrido del Agrarismo" y otras. Se reza en dialecto y se canta; se toma café solo o con aguardiente y se come algún platillo, según las posibilidades económicas de la familia. El entierro es al día siguiente y en él se oficia misa, se canta, se toca música fúnebre y los responsos quedan a cargo de las rezanderas. Todo ésto es una fiesta en honor al que se va, por que debe de irse contento de que en el cielo ya no sufrirá. Cuando se está en vida uno sabe que después de morir tendrá que bajar una vez al año y que llegará el momento en que lo hará definitivamente. Así el día primero y dos de Noviembre, según nuestras creencias, las almas, incluso las que están en el infierno tienen permiso para venir a la tierra.

Los preparativos para la fiesta se inician meses antes; a fines de Septiembre y todo Octubre, unos van al panteón a limpiar los sepulcros o el pedazo de tierra. Los dejan libres de hierbas para que luzcan agradables para los visitantes.

El 18 de Octubre, día de San Lucas, se cortan los plátanos y se consigue cera para hacer las velas; se buscan los palos llamados de "Todos Santos" (ya-un-ska: palo de cinco hojas) que se ocuparán para el altar.

El día 24 de Octubre, día de San Rafael, se corta la yuca, que ya había sido sembrada con un año de anterioridad y que será utilizada para hacer especialmente tamales de yuca.

Llega el día 28 y se hace un altar chiquito para los difuntos niños, y obviamente es de menores dimensiones que el dispuesto para los adultos que lleva más comida. En el pequeño altar lo que sí es disponible que se coloque es un vaso con agua y velas. Para este tiempo, aún no se siente con fuerza el ambiente de fiesta, sino hasta que se escucha el repique de campanas (momento en que se prenden las velas). El primer campanazo lo hace una mujer, sea madre o hermana de algún difunto.

Al siguiente día los hijos se van a buscar hojas de cola de gallo (pintas y rojas), de pimentón y de muerto. Todas estas generalmente las regalan quienes las tienen sembradas en sus patios desde un año antes.

El 30 de Octubre ya debe estar armado el altar, en algunas familias lo hace el padre o los hermanos mayores, pero para adornarlo todos quieren participar. Simultáneamente se está preparando la comida para la ofrenda.

El altar se construye poniendo una mesa, de aproximadamente 1 x 1.5 mts. Las familias que no la tienen, la construyen este día. A la mesa se le ponen cuatro palos de 2 a 3 metros de altura, amarrados a cada pata, y en la parte de arriba se unen los extremos con otros cuatro palos hasta formar un cubo. Algunas personas suelen colocarle un petate o una sábana blanca (puede ser una manta). Todos los amarres se hacen con majagua.

Una vez hecha la estructura se le amarran las hojas; la forma tradicional es colocarles con los tallos encontrados y que no sean muchas. La gente de razón (mestizos), suelen ponerle muchas flores y hojas. Después se ponen las naranjas, todas colgadas en los extremos. Enfrente y abajo de la mesa se deja todo lo que sobre, en una canasta o en el suelo. También se cuelgan los racimos de plátanos, hay quienes incluso cuelgan pencas. La calabaza entera va abajo y enfrente. Generalmente toda la fruta se cuelga primero. Enseguida la madre coloca en el fondo del altar un cajón sobre el que pone una imagen de la virgen de Gaudalupe u otro santo, al lado de las fotografías de los difuntos.

Mientras se colocan los platillos se pone un vaso con agua, café, cerveza o aguardiente. Algunos

no lo hacen porque dicen que las almas se emborrachan. También se les prende una vela, colocada al frente del altar, mientras llega el día primero. Cuando llega esa fecha la actividad en la cocina es indescrip-tible. Los tamales de yuca, cabeza de tigre, siete cueros y de mole se van colocando conforme se terminan de preparar.

Las familias de mayor solvencia económica, por estas fechas ya habrán colocado el pan de muerto, que seguramente encargaron desde el mes de Octubre a un panadero del lugar. En el medio indígena se tiene la creencia de que no se debe poner queso o carne de res y/o de chivo, porque son productos obtenidos de animales con cuernos que pueden cornear al difunto.

También se coloca un puro o un tizón encendido debajo del altar. En la comunidad indígena se cuelga un pollo entero asado y otro se coloca en la mesa, junto con una bola de masa agria para pozole, masa que no acostumbra poner la gente mestiza, memelas de frijol molido y algunas tortillas de yuca.

El día primero es de gran fiesta en la casa, los niños están impacientes por comer tamales y no importa si llegan a enfermarse por ello. Mientras se vive este ambiente en la casa, en la calle estará

llegando gente de la comunidad que trabajan en las ciudades de Oaxaca y México principalmente. En este día las gentes de las comunidades se reúnen para llevar sus velas al panteón, a las que tendrán que cuidar mientras se consuman, es con todo esto cuando más movimiento se siente. Las rezanderas dicen sus respuestas en Español o Mazateco en frente de la tumba del difunto, si así lo solicitan los familiares. A las tres de la tarde se realiza en el panteón una misa para todos los difuntos.

Las campanas suenan con gran vuelo creando un especial ambiente de "Todos Santos", y son tocadas por grupos de muchachos indígenas quienes se organizan para que alternadamente lo realicen y vayan a pedir tamales a la casa de cada familia. Esta costumbre no siempre se practica, porque en 1977 llegaron al lugar unos curas combonianos quienes la prohibieron.

En cuanto a las creencias de estos días, los mazatecos pensamos que a los altares no sólo llegan los muertos de la casa, sino muchos otros. Referente a las velas, éstas no deberán apagarse en la noche, porque las almas necesitan luz para comer. También se les deben prender velitas en el patio de la casa y en la calle, la noche del primero, porque se dice que los difuntos piden que se les alumbré un poquito, y si no se hace esto lloran por no tener luz...

**"EL SEÑOR QUE NO RESPETO LOS DIAS DE TODOS SANTOS".**

Cuando estábamos recién casados, Maximino y yo vivíamos allá arriba solos, junto a la casa de mi suegra. Mi hermana Enedina y su esposo Primo, vivían aquí en donde vivimos ahora. Al acercarse todos santos, Primo nos dijo -vénganse para acá mientras pasa el Todo Santos, luego se van a su casa; cómo van a estar solos allá arriba.

Fué así que nos venimos a su casa, estuvimos el 1º y 2 de Noviembre, pero mi marido ya quería irse a trabajar el día 2 a pesar de que su mamá le decía que esperara tres días por lo menos, pero él no le hizo caso y tuvimos que irnos a nuestra casa y cuando llegamos me puse a preparar la lumbre para hacer la cena, mientras él se quedó sentado muy pensativo, por lo que yo le pregunté: ¿qué te pasa?, y me contestó, "clarito oí como el viento hizo sonar la palma del techo de la casa, luego sentí como una corriente de aire entraba por el caballete y venía a parar a mi espalda, era muy frío, y en ese momento oí que alguien venía llegando a la puerta, era como si trajeran trastes, como si estos chocaran entre sí-". Entonces mi esposo y yo esperamos que de un momento a otro tocaran la puerta, pero nadie llegó, nos asustamos mucho,

nos dió mucho miedo, por lo que el me dijo: mejor regresemos otra vez a la casa de tu hermana. Y así lo hicimos pero mi hermana nos regañó, sobre todo a Maximino, mi marido, para ver si así, hacía caso de lo que le habían dicho, de que se respete los días de todo santos, aunque sea pobremente.



**SAN PEDRO IXCATLAN, OAX.**

Por **María de Lourdes Quintero Zugaide**

Pueblo mazateco establecido en el norte del Estado de Oaxaca sobre las márgenes de la presa "Miguel Alemán", su nombre se deriva del náhuatl y quiere decir lugar o tierra de algodón, aunque en lengua mazateca los nativos le llaman ningutxié="iglesia grande".

Ixcatlán como varios pueblos de la etnia mazateca, según versiones de los "anales" de "Quahtinchan" desciende de los nonalcas-chichimecas que emigraron de Tula a principio del siglo XII, sin embargo, su historia aún no es bien definida, lo que si podemos decir, es que a partir de 1949 cuando se pone en marcha el proyecto Miguel Alemán con la construcción de un gigantesco dique o lago artificial más de mil mazatecos son desplazados a zonas de reacomodo en los Estados de Oaxaca y Veracruz, transformando profundamente su estructura social, política y económica. Actualmente parte de los habitantes de la mazateca baja viven en los márgenes de la Presa y/o en pequeñas islas.

No obstante esta problemática, los Ixcatecos, como gran parte de los mazatecos y otros grupos,

aún conservan ciertas manifestaciones socioculturales de origen ancestral como es la fiesta de Día de Muertos.

**DIA DE MUERTOS EN  
SAN PEDRO IXCATLAN, OAX.**

"Los danzantes se acompañan con un violín y un tambor para efectuar sus saltos y contorsiones. Se cree que son ellos los que reciben a los muertos con su danza"...

La fiesta de Todos Santos en esta comunidad comienza con los preparativos que se inician, con la siembra de flores (en Junio), tales como: flor de muerto y moco de pavo; así mismo los días 18 y 25 de octubre se siembra arroz y maíz, que se le ofrecerán al difunto para que éste tenga de que alimentarse durante un año, hasta su próximo regreso; además esto le indica que aún se sigue cultivando los productos que él sembraba en vida.

La limpieza de las casas se efectúa con un mes de anticipación siendo esto algo muy importante.

Faltando quince días para la celebración, se compra copal, y cera para la elaboración de velas.

Se tiene la creencia (ya en extinción) de que los muertos deben ser llamados con campanas las 24:00 Horas, a partir de las 12:00 del día 31 de Octubre, a las 12:00 del día 1º de Noviembre. El 31 las campanas doblan en tono menor, anunciando la llegada de los muertos chicos y el día 1º en tono mayor cuando hacen su arribo los muertos grandes.

Por esta razón, en San Pedro Ixcatlán se hacen dos altares: el de los muertos chicos y el de los muertos grandes. El primer altar deberá ser instalado el día 31 de Octubre antes de medio día hora en que suenan las campanas que anuncian a su vez que la ofrenda que les gustaba en vida ya ha sido colocada.

En la elaboración del altar se suma el esfuerzo y la devoción de cada uno de los miembros de la familia. Para la construcción del altar se colocan unos palos cortados especialmente para la ocasión. ("Palos de Todos Santos" "Palos Amarillo") una vez hecha la armazón, se les va amarrando alternadamente hojas de pimientas, flores de muerto y flores de moco de pavo: la primera de color amarillo y la segunda de color morado.

Posteriormente al altar se le va colgando naranjas, cañas, plátano, manzanas, mandarinas, limas, totopos, café, dulces, miel de panela y pan. A los lados

se ponen unas cañas de azúcar con sus hojas; y en las esquinas se distribuyen unas macetitas que contienen plantas de maíz y arroz.

Dentro de la estructura del altar se instala una mesa y sobre ella un cajón cubierto con un mantel en el que se ponen veladoras, agua bendita y agua simple, tamales, mole y en el fondo (pared), imágenes de distintos santos.

Se tiene la creencia de que los difuntos pequeños se van el día primero a las doce horas, por lo que la ofrenda de este altar chico, son retiradas a esa hora, para dar paso a la llegada de los difuntos grandes que se retiran a la medianoche del día dos.

Para los muertos mayores, el altar se forma de la misma manera que el chico, diferenciándose únicamente en sus dimensiones.

En este altar se pondrá mayor variedad de alimentos y bebidas como ofrenda; ésto es por ejemplo: chocolates, cervezas, aguardiente, refrescos, agua de calabaza, tamales de yuca, de salsa roja, de yuca con frijol, de siete cueros, de picadillo, bolliños de elote, mole negro de pavo, arroz blanco, etc.

Tanto en el altar grande como en el chico,

en el piso se coloca una vela por cada difunto de la familia, y otra vela más grande para aquellos difuntos que ya no tienen familiares; así mismo, debajo se enciende copal para alejar a los espíritus malignos.

Por otra parte la parroquia se encarga de colocar en el cementerio o en una casa en donde existan tres cruces, ofrendas para los difuntos que no tienen familia. También el día dos en la mañana se asiste al panteón llevando veladoras, flores y coronas que se depositan en cada una de las lápidas de los familiares.

Otra parte importante de esta tradición lo constituye el toxo-ho, que significa "fruto de ombligo", danza compuesta de 10 a 15 personas jóvenes, quienes la ejecutan a partir del día 24 de Octubre, haciendo un recorrido por las comunidades de: Cerro Quemado, Arroyo Zontle, Progreso, San Felipe; llegando a Ixcatlán, el día 1º de Noviembre. Aquí se realiza la danza en el cementerio, en la casa con las tres cruces o donde se depositan las ofrendas para quienes no tienen familiares,

Los danzantes se acompañan con un violín y un tambor, efectuando saltos y contorsiones con el cuerpo y cantando en mazateco, pues se cree que

son ellos quienes reciben a los muertos, y que su canto es escuchado en todas partes, tanto en la gloria como en el infieron, incluso lo escuchan aquellos a quienes no los dejaron llegar a la tierra. Su canto dice así:

"Te canto a tí abuelo, a tí padre,  
a tí madre, en todas partes; bai-  
lo el toxo-ho, tanto aquí como en  
el infierno".

En el grupo de danzantes, para no ser reconocidos se disfrazan utilizando trajes tales como huipiles, vestidos, rebozos y máscaras (algunos usan pantalones de manta con botas de hule); después de bailar en el cementerio, los danzantes recorren las calles principales del pueblo, donde algunas personas les dan dinero.

Es creencia, que estos integrantes deben bailar durante siete año<sup>7</sup> ya que si alguno de ellos ha sido reconocido y se rehusa a continuar danzando, el próximo año, quince días antes de la fiesta de Todos Santos escuchará lamentos, cantos y bailes alrededor de su casa, acosándolo hasta el día en que muera, pues existe la creencia que son los muertos quienes se lo llevan por no cumplir con su compromiso.

Por último, para que los muertos regresen al camposanto sin problemas, se colocan en toda la población, velas alrededor de las casas, las cuales sirven para alumbrar su camino.

## EL HOMBRE ARREPENTIDO

Este era un matrimonio con dos hijos (niño y niña) que vivían en un lugar alejado del pueblo, pero sucedió que la señora se enfermó y al poco tiempo se murió, el marido siempre estaba triste y de mal humor por haber perdido a su esposa.

Así pasaron los días y los niños lloraban por el abandono en que los tenía su padre, pues este señor iba mucho al campo a cortar leña para venderla, por lo que pasaba todo el tiempo fuera de casa.

Cuando se acercaba el "Día de Muertos", los niños veían como la gente hacía los preparativos para su ofrenda. Ellos a escondidas de su papá compraron con sus ahorros una veladoras. Al llegar el día de muertos, humildemente colocaron su altar, como ofrenda pusieron agua, veladoras, y unas frutas.

Cuando el papá regresó del campo se molestó por lo que habían hecho, y les ordenó que quitaran la ofrenda, los niños llorando suplicaron que los dejara, ya que lo habían hecho para su mamá, y que a él no lo habían molestado perdiéndoles dinero.

El señor enojado tomó una pala y fué por suciedad

de ganado y lo colocó en el altar, pues él no creía que los muertos regresaban en esa fecha.

Al otro día se levantó temprano y se fué a trabajar, tenía un buen rato ahí, cuando escuchó lamentos, entonces él buscó de donde provenían éstos y se quedó asombrado al descubrir que eran los muertos que traían velas encendidas y ofrendas que les habían colocado sus familiares en los altares, luego descubrió a su esposa que traía en sus manos el estiércol que él había colocado en el altar.

En ese momento él lloró y pidió perdón por lo que había hecho, luego se fué corriendo a su casa y colocó en el altar muchas ofrendas e hizo matar pollos parala comida. Pero luego comprendió que era demasiado tarde pues los muertos ya habían regresado al camposanto.

Este hecho hizo que el papá recapitara y fué así como siguió conservando esta tradición de honrar a los muertos.



## AGRADECIMIENTOS

Agradecemos infinitamente a las comunidades que hicieron posible la realización de esta investigación, especialmente a la Sra. María Sánchez Durán de San Lucas Ojtlán; a la Sra. Petrona Martínez de San Felipe Usila; al Sr. Odilón Hernández de San José Chiltepec; a la Sra. Santa Juárez de San Felipe Jalapa de Díaz; al Sr. Máximo Manzano Hernández de San José Río Manso; así como también a la informante del relato de San Pedro Ixcatlán.

A la Fábrica de Papel Tuxtepec (FAPATUX) por la gentileza de proporcionar el papel, y a todas aquellas personas que de una u otra manera colaboraron en este trabajo.



## FIESTAS Y TRADICIONES

"- TODOS SANTOS "

\*\*\*\*\*

Colaboraron en esta publicación:

### Investigación

P.C.B. Irma García Isidro.	Usila, Oax.
P.C. Aurora cruz Cobos.	Chiltepec, Oax.
Ing. Josefina Hernández López.	Rio Manzo, Oax.
P.C. María Jerónimo Santiago.	Valle Nacional, Oax.
P.C.B. Angelina Ignacio Martínez.	Ojitlán, Oax.
P.C.B. Jaime Hidalgo Olivera.	Jalapa de Díaz, Oax.
P.C. Ma. de Lourdes Quintero Z.	Ixcatlán, Oax.

### Corrección de estilo

Comunic. Ma. de Lourdes Román Sánchez.  
Antrop. Orlando Torres Lara.

### Portada

Ing. Roger Merlín Arango.

### Apoyo mecanográfico

Estela Barrientos Valdéz.  
Ma. Eugenia Carmona González.

### Mimeografiado y compaginación

Ing. Teresa Hernández Mendiola.  
P.C.B. Irma García Isidro.  
Dario García Inocente.

Esta 3a. edición se terminó de imprimir en el mes de Septiembre de 1991, en la Unidad Regional de Culturas Populares en Tuxtepec, Oax.

La edición consta de 400 ejemplares.



Centro de  
Información y  
Documentación

**Alberto Beltrán**



014332



Consejo Nacional  
para la  
Cultura y las Artes

**DIRECCION GENERAL DE  
CULTURAS POPULARES**



UNIDAD REGIONAL  
TLAXTEPEC OAX.



H. AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL  
CULTURA Y RECREACION  
TLAXTEPEC. OAX.